



miNaturac



Director: Ricardo Acevedo E. **Correo-e:** minaturacu@yahoo.es **Portada:** Guardián de los sueños por Dino Masiero (Argentina)

Especial: V Concurso Internacional de mini cuento fantástico miNatura '07

Sumario:

3/ *La venganza*/ Sandra Becerril Robledo.

3/ *Los niños*/ José Elías Álamo Gómez

4/ *El Hombre-Roca*/ Tanya Tynjälä

4/ *El Enkeli*/ Tanya Tynjälä

5/ *Pared de dominio*/ Víctor Justino Orellana.

5/ *En una exposición*/ Ángel Oleoso

6/ *Colores*/ José Ruiz Del Amor.

6/ *Succubare en La Habana o el leve arrepentimiento de Florina Vasordiel*/ Alejandro Zamora Montes.

7/ *Jeremy Caulder Morgan* / C. Palacios.

7/ *Primer día del largo Juicio Final* Edel Nájera Chiong.

8/ *Q&Q*: Ed Wood.

9/ *Poesía*: Rafael Alberti

11/ *Mundo Poster*: El Cristal Oscuro.

Acta del jurado miNatura 2007

Reunidos en San Juan de Moró (Castellón - España), hoy 25 de mayo de 2007, el jurado del V Concurso Internacional de mini cuentos fantásticos miNatura 2007, formado por:

- Carmen Rosa Signes Urrea

- Vicente Signes Urrea

- Ricardo Acevedo Esplugas

Tras la lectura de los 271 textos presentados, de un total de 170 autores, que provenientes de las diferentes nacionalidades, a saber:

57 argentinos

1 argentino-israelí

2 Bolivianos

7 Colombianos

26 cubanos

5 Chilenos

53 Españoles

1 Italiano

6 Mexicanos

4 Peruanos

2 Puertorriqueños

5 Uruguayos

1 Venezolano

Se realizó la selección, hasta llegar a un total de diez finalistas:

- **LA VENGANZA** Sandra Becerril Robledo (*Mexicana*)

- **LOS NIÑOS** José Elías Álamo Gómez (*Español*)

- **EL HOMBRE ROCA** Tanya Tynjälä (*Perú*)

- **EL ENKELI** Tanya Tynjälä (*Perú*)

- **PARED DE DOMINIO** Víctor Justino Orellana (*Argentino*)

- **EN UNA EXPOSICIÓN** Ángel Oleoso (*Español*)

- **COLORES** José Ruiz Del Amor (*Español*)

- **SUCCUBARE EN LA HABANA O EL LEVE ARREPENTIMIENTO**

DE FLORINA VASORDIEL

Alejandro Zamora Montes (*Cubano*)

- **JEREMY CAULDER MORGAN**

Cristian Palacios (*Argentino*)

- **PRIMER DÍA DEL LARGO**

JUICIO FINAL Edel Nájera Chiong
(*Cubano*)

Siendo el ganador del concurso por unanimidad el cuento:

LA VENGANZA de Sandra
Becerril Robledo (*México*)

Destacando del mismo, su calidad argumental y literaria en este difícil arte que es el mini cuento; así mismo cabe resaltar su brevedad y clara exposición de la idea en un mínimo número de palabras.

Los miembros del Taller Espiral dieron como el ganador del Premio de la Popularidad a:

LOS NIÑOS de José Elías Álamo
Gómez (*España*)

Agradecemos a todos los escritores presentados, su participación e interés y les invitamos a posteriores ediciones de este concurso.

Ricardo Acevedo
Esplugas

*Director de la
Revista Digital
miNatura*

San Juan de Moró
a 25 de mayo de
2007



La venganza



Siempre me ha dado miedo la fotografía de la bisabuela que me mira con sus ojos amarillentos desde la chimenea. Cuando era pequeño me acercaba a gatas, y arrojaba el marco al fuego hasta que se consumiera. Al día siguiente siempre lo hallé en su lugar. Ahora a la bisabuela le ha dado por regresar cada noche. Y cada día despierto como siempre en mi cama, lleno de cenizas.

Sandra Becerril Robledo (México)

Los niños



Los niños, por lo que más quieras, salva a los niños!-. En ese momento sintió odio hacia Ella,

cómodamente sentada en el refugio mientras a él lo atacaban sin piedad. Cerró su mente al contacto con Ella y se concentró, no era momento de distracciones. Además, Ella sólo gritaba su propia preocupación desesperada: Si volvía sin los niños, la vida se habría acabado para los dos.

Apoyó su espalda contra la pared rocosa del desfiladero donde le

habían cogido por sorpresa. A los niños, que lloraban desconsolados, los había ocultado tras un enorme peñasco fuera del alcance de sus atacantes, luego sacó su arma y se preparó.

Dos le asaltaron a la vez desde lados distintos. Fue sencillo: un disparo rápido al de la izquierda que se hallaba algo más próximo, echarse al suelo rápida e inesperadamente revolviéndose con rapidez, para cazar al otro cuando estaba a apenas dos pasos de él.

El resto decidió atacar en grupo. La cercanía de los niños tras la larga persecución los volvió descuidados, eran tantos que estaban seguros de abatirle aun a costa de sufrir bajas, tal era su ansia. Craso error. Uno cayó con la cabeza reventada de un certero disparo y cuando otros dos quisieron sorprenderle, extendió las garras destripándolos sin contemplaciones. Cayeron sin emitir un gemido. Eran duros, pero él lo era mucho más.

Entonces prescindió del arma y reveló su auténtica naturaleza. Los instantes de horror de sus enemigos bastaron para abatirlos con sangrienta eficacia. Tras rematar a los heridos, lamió la sangre de sus garras con deleite mientras abría su mente a Ella.

-Tranquila mi amor, habrá alimento para el próximo invierno-. Luego tensó las alas tomando la jaula de los niños entre sus garras y voló hacia el refugio.

- José Elías Álamo Gómez (Español)

El Hombre-Roca



El Hombre-Roca vive solo en su isla, rodeado de carteras marroquíes, cadáveres de arpas, lámparas sin terminar y restos de galletas de coco. Lo protegen

cuatro sanguinarios perros calvos que desgarran hasta la sangre más fiera.

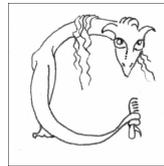
Dicen que en un reino dividido había un principito que nunca llegó a ser personaje de cuento, pues su madre le mordió el corazón. El, adolorido, cubrió su palpitar con rocas de odio e indiferencia, buscó la isla más sucia y olvidada, se inventó recuerdos sin pasado y decidió vivir sin cerrar los ojos.

Alguna vez una ninfa se acercó a llorar entre sus brazos, solo encontró frío y las agudas aristas le causaron dolor.

Ahora el único ser que osa visitar sus costas es el León Marino de las Nieves, quien le ha contado a los delfines que todas las noches escucha el débil llanto de un niño.

Tanya Tynjälä (Perú)

El Enkeli



cuando, cansado de volar tantas veces hasta las puertas del abismo, el Enkeli cayó a los pies de la Dama del Eterno Hielo, ella hacía mucho tiempo que había perdido la esperanza de ver reír a la Luna de Octubre.

El le imploró en silencio que cuidase de sus alas manchadas de ajeno, de sus lágrimas dulces y de la niña de sus entrañas y le ofreció a cambio el trigo maduro, las fresas tiernas y el temor que escondía entre sus muslos.

Ella dijo:

-No me mires tan azul, tu luz hiere mi oscuridad.

Y su corazón que hasta ese entonces permaneciera callado, gimió de alegría.

Luego derribando las columnas de su gruta, agregó:

-Ven, cubriré tu desnudez, esperaré paciente a que florezcan tus dedos, lamere tus espinas y dejaré que el dolor de tus caderas descansa en mis cabellos, pues el desierto de mi pecho despertó ante tus dientes.

Y desde ese día el Enkeli fue, poco a poco, poco a poco, poco a poco...

Tanya Tynjälä (Perú)

Pared de dominio

Dolores despertó, como cada madrugada, al cantar los gallos.

Dolores despertó, como cada mañana, al sonar el reloj despertador.

Dolores despertó, como cada mediodía, al sonar sus tripas hambrientas.

Dolores alimentó los animales de la granja y regó la quinta.

Dolores escribió un nuevo programa en su computadora.

Dolores se maquilló y salió a la calle.

Era un día normal hasta que un accidente cósmico ocurrió, y las paredes de dominio de cada universo se rompieron.

Víctor Justino Orellana (Argentina)

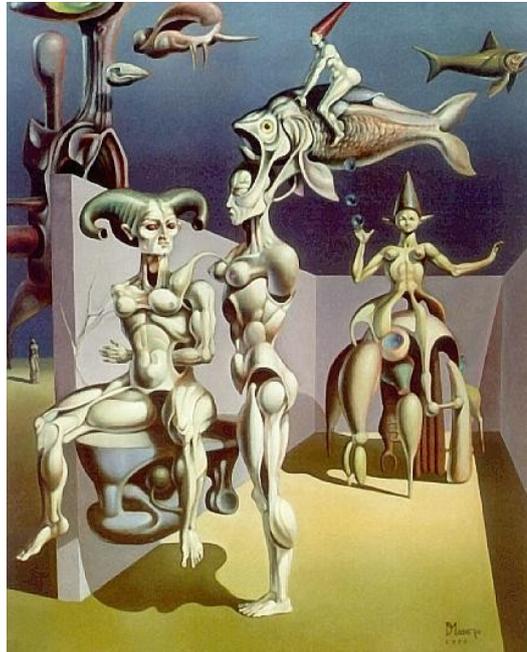
En una exposición



El desconocido, como los que saben que pronto volverán al cauce mudo de la soledad, no dejó de

hablar durante toda la tarde.

Coincidimos en la valoración de los dibujos de José Hernández expuestos en



la galería, y ello estableció una proximidad de algún modo amistosa.

Había algo gallináceo en su aspecto de empleado que agita nerviosamente el portafolio con una mano y arruga El Eco del Comercio con la otra. Yo apenas abrí la boca mientras fluía el curso de sus reflexiones y me aleccionaba en voz baja sobre morbosas patologías artísticas, antiquísimas creencias o los

estigmas físicos de los mitos. No le presté especial atención hasta que un comentario suyo me provocó escalofríos. Dijo que las manos de los demonios no tienen dorso, que son palmas por ambos lados. Miré con cautela alrededor. No había ya público y la noche crecía tras el cristal de la entrada. De pronto quise evitar aquella conversación, aquella compañía, aquella sala de arte. Me despedí verbalmente del desconocido, que pareció quedar un tanto contrariado, entre la sorpresa y la curiosidad, a la espera tal vez de un gesto menos seco, de que le tendiera una tarjeta o estrechara su mano. Me alejé con las mías en los bolsillos del pantalón, de donde en ningún momento las había sacado, y reparé en lo mucho que me sudaban las palmas. Las cuatro.

Ángel Olgoso (España)

Colores

Un descanso en la batalla galáctica.

-¿Se sabe ya por qué la primera expedición que enviamos desde la Tierra fue atacada por los aborígenes de este planeta?

-Aún no, mi general. En lo que ha durado la guerra con ellos se ha podido constatar su evidente desequilibrio psíquico. Basta con observar sus cadáveres para apreciarse. Ved: todos llevan pintado el cuerpo con los más extravagantes colores. Deben de ser unos locos de atar. Parecen obsesionados por los matices y los tonos de los colores más... ¿cómo diría?... chillones.

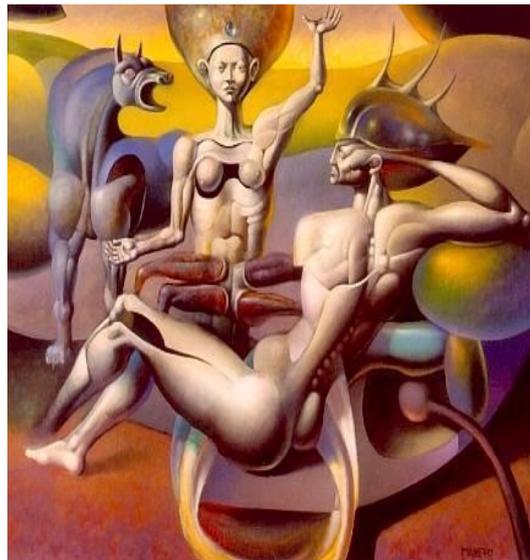
-Se dice que atacaron a la expedición con pistolas, aunque es bien cierto que en aquel ataque no sufrimos pérdida alguna.

-Así es, mi general. Con pistolas como ésa que se encuentra a sus pies.

-¿Ésta? -se inclina y la recoge del suelo.

El general la dispara hacia la tierra de nadie. Un chorro de corto alcance brotó del arma.

-Pero... ¡sí es pintura!... Una pistola de pintura. Sólo querían pintar a los miembros de la expedición con colores, para que no se sintiesen fuera de lugar entre ellos.

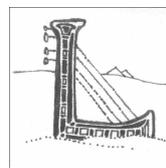


-Entonces esta guerra es un error - constató el soldado mientras miraba directamente al rostro de su superior.

-Que quedará enmendado ganando la guerra -dijo aquél, y ordenó un nuevo ataque.

José Ruiz Del Amor (España)

Succubare en La Habana o el leve arrepentimiento de Florina Vasordiel



e iba extrayendo todos sus jugos lentamente. El la dejaba hacer. Tenía que emigrar de manera definitiva. A fin de cuentas la blanquita estaba riquísima y el la había sabido luchar. Además, de un tiempo a esta parte se le presentaban ideas que le martillaban las sienas. Imágenes que se sucedían en su cabeza una tras otra: vaginas dentadas, torsos semidesnudos, calderas con semen humeante. La adoraba. Ella cabalgaba sobre su sexo frenéticamente, queriendo acaparar el vacío nocturnal. El orgasmo llegó

fulminante, el rodó por el piso ensangrentado y expiró. Ella recogió los efluvios emanados por el y los guardó en un tarro rojo con arabescos negros. Le echó una última ojeada. Por su rostro se deslizó una lágrima que se fue evaporando a la altura del mentón. De su espalda fueron surgiendo dos alas membranosas y enormes. Cojones, que rico era coger con el negro este. Debo controlar mis impulsos o a este paso me

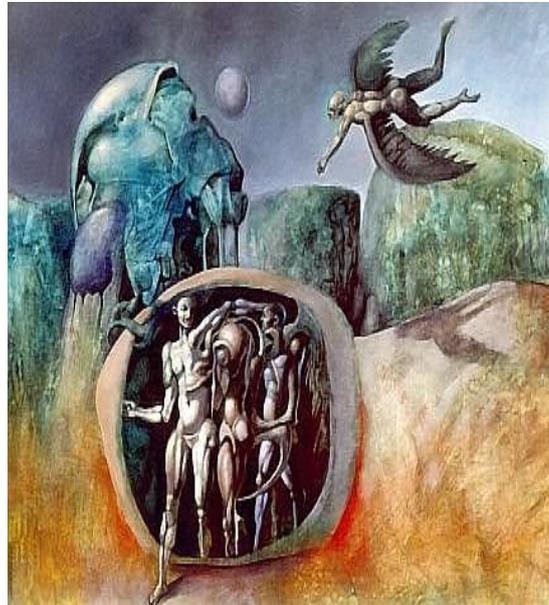
vuelvo humana. Y se disolvió dejando en el aire un perfumado olor a azufre.

Alejandro Zamora Montes (Cuba)

Jeremy Caulder Morgan

Se decía de Jeremy Caulder Morgan que llevaba en su espalda un mapa de cicatrices producto de más de mil batallas libradas entre el mar y la tierra, en las aguas de tres océanos, ríos, lagunas y algún que otro charco de lluvia. Sólo él sabía leer en aquella superficie surcada de líneas que se intersectaban o se entrelazaban, heridas más o menos profundas, de formas casi siempre rectas, veloces - aunque también era posible encontrar medialunas y arabescos allí donde la sangre que surgía de un corte no del todo cerrado, resbalaba entre dos sablazos y un agujero de bala y se perdía entre los surcos que el látigo

de Timothy Jones había arrancado de su piel por causa de una mujer ultrajada. Jeremy Caulder Morgan, armado de un espejo, en los últimos días de su vejez, solía seguir aquellos senderos, que conducían invariablemente a cada uno de los hombres, mujeres y monstruos que los habían trazado y así llegó hasta la isla donde se escondía Julián Cuervo y le arrancó la nariz, y la exhibió como un amuleto en su pecho. Y así persiguió a la viuda Bones por el estrecho de Cook y le marcó la frente con una guadaña de plata. Y así, persiguiendo una línea de sangre que le bajaba de la



nuca, llegó hasta el hueco de la tumba que llevaba su nombre.

Cristian Palacios (Argentino)

Primer día del largo Juicio Final



El estigma murió acorralado por la hipnosis de aquel hereje. Sus últimas palabras fueron protagonistas de un silencio cruel cubierto por la sangre. La luz ensombreció la cima de la

llanura más alta al borde del cielo, mientras la luna culpable lloraba sobre una nube de caminos difusos, por donde pasaba con extrema quietud el asesino sobre su corcel de piedra.

Debajo, en la tierra alguien miraba bautizándose de alas, y una iglesia se destruyó en plena misa

satánica. La negra cruz comenzó a iluminarse y, quebrándose, cayó a un lado. Las rajaduras exudaban sangre, que se hacía vino, que se hacía agua... Arriba, un camisón quedó olvidado en una nube, junto a una flameante espada. Más arriba, los gritos de los condenados corearon los goznes de la puerta. Las sombras de la oscuridad se agitaron. Nadie salió. Al lado, una gárgola equina se despertó, y mirando a su alrededor comenzó a llorar. El último unicornio sonrió por última vez antes de petrificarse. La última llama brilló por última vez antes de apagarse. El último

sentimiento rió por última vez antes de consumirse...

Dios rezaba una oración mientras le cerraba los ojos al estigma caído, se encomendó al universo, y tocó a la chirriante puerta en un abuso de suerte.

Edel Nájera Chiong (Cuba)

Q&Q:

Ed Wood (10 de octubre de 1924 - 10 de diciembre de 1978), director, productor, guionista, editor y actor de cine estadounidense.

Nacido en Poughkeepsie (Nueva York), el joven Ed se interesó desde muy pequeño por el cine, especialmente por las películas de terror y del oeste. A los 11 años de edad sus padres le regalaron una cámara de cine, lo cual inició su pasión por la industria cinematográfica.

Tras servir en la Segunda Guerra Mundial (donde años después confesó haber combatido vistiendo ropa interior de mujer), se estableció en Hollywood en 1948. Lugar en el que empezó a actuar en obras de teatro a la vez que intentaba encontrar productores dispuestos a financiar sus proyectos.

Tras varios intentos fallidos, finalmente conoció a Alex Gordon, con el cual escribió algunos guiones y que finalmente le ayudó a conocer a Bela Lugosi, famoso actor de películas de terror durante los años 30, entre cuyos papeles cabe destacar el de Drácula y que, ya en su etapa crepuscular y tras hacerse amigo de Ed, participaría en sus primeras películas.

Glen o Glenda, (1953) fue el debut cinematográfico de Ed y la única película no producida por el mítico director. En ella se trataba el controvertido tema del travestismo, en una época en la que este tema no estaba muy de actualidad.



Su segunda película, *La novia del monstruo* (1955) supuso la primera incursión del peculiar director en el género de terror, dando el papel protagonista a Bela Lugosi y secundado por el luchador sueco Tor Johnson.

En 1956 muere Bela Lugosi, hecho que significó un duro golpe para Ed, el cual, tras varias incursiones en la televisión y proyectos de menor categoría, finalmente rueda en 1959 la que por muchos es considerada su peor película (o mejor, según como se mire): *Plan 9 del espacio exterior*. Partiendo de las últimas escenas que rodó Lugosi en vida (apenas 5 minutos), Ed escribió el guión en menos de dos semanas y utilizó metraje sobrante en estudios de otras películas. Con un presupuesto inferior a 6000 dólares, rodó una película con muchos agujeros y fallos de puesta en escena, que difícilmente consiguió un distribuidor y que, no dando beneficios,

fue retirada rápidamente de los teatros y salas donde se estrenó.

Al momento de su muerte, en 1978 había quedado en el olvido, hasta que ese mismo año se publicó un libro, *The Golden Turkey Awards*, que lo definía como el peor director de cine de todos los tiempos.

Poesía:

De Rafael Alberti (España, 1902-1999)

El ángel bueno

Un año, ya dormido,
alguien que no esperaba
se paró en mi ventana.

"¡Levántate!" Y mis ojos
vieron plumas y espadas.

Atrás montes y mares,
nubes, picos y alas,
los ocasos, las albas.

"¡Mírala ahí! Su sueño,
pendiente de la nada."

"¡Oh anhelo, fijo mármol,
fija luz, fijas aguas
móviles de mi alma!"

Alguien dijo: "¡Levántate!"
Y me encontré en tu estancia.

El ángel de los números

Vírgenes con escuadras
y compases, velando
las celestes pizarras.

Y el ángel de los números,
pensativo, volando del 1 al 2, del 2
al 3, del 3 al 4.

Tizas frías y esponjas
rayaban y borraban
la luz de los espacios.
Ni sol, luna, ni estrellas,
ni el repentino verde
del rayo y el relámpago,
ni el aire. Sólo nieblas.

Vírgenes sin escuadras,
sin compases, llorando.

Y en las muertas pizarras
el ángel de los números,

sin vida, amortajado
sobre el 1 y el 2,
sobre el 3, sobre el 4...

El ángel ceniciento

Precipitadas las luces
por los derrumbos del cielo,
en la barca de las nieblas
bajaste tú, Ceniciento.

Para romper cadenas
y enfrentar a la tierra contra el viento.

Iracundo, ciego.

Para romper cadenas
y enfrentar a los mares contra el fuego.

Dando bandazos el mundo,
por la nada rodó, muerto.

No se enteraron los hombres.

Sólo tú y yo, Ceniciento.

El ángel bueno

Vino el que yo quería,
el que yo llamaba.

No aquel que barre cielos sin
defensas,

luceros sin cabañas,

lunas sin patria,

nieves.

Nieves de esas caídas de una mano,

un nombre,

un sueño,

una frente.

No aquel que a sus cabellos
ató la muerte.

El que yo quería.

Sin arañar los aires,
sin herir hojas ni mover cristales.

Aquel que a sus cabellos
ató el silencio.

Para, sin lastimarme,
cavar una ribera de luz, dulce en mi
pecho,

y hacerme el alma navegable.

El ángel superviviente

Acordáos.

La nieve traía gotas de lacre, de plomo
derretido

y disimulos de niña que ha dado muerte

a un cisne.
 Una mano enguantada, la dispersión de
 la luz y el lento asesinato.
 La derrota del cielo, un amigo.
 Acordáos de aquel día, acordáos
 y no olvidéis que la sorpresa paralizó el
 pulso y el color de los astros.
 En el frío, murieron dos fantasmas.
 Por un ave, tres anillos de oro
 fueron hallados y enterrados en la
 escarcha.
 La última voz del hombre ensangrentó
 el viento.
 Todos los ángeles perdieron la vida.
 Menos uno, herido, alicortado .

El ángel del misterio

Un sueño sin faroles y una humedad de
 olvidos,
 pisados por un nombre y una sombra.
 No sé si por un nombre o muchos
 nombres,
 si por una sombra o muchas sombras.
 Reveládmelo.
 Sé que habitan los pozos frías voces,
 que son de un solo cuerpo o muchos
 cuerpos,
 de un alma sola o muchas almas.
 No sé.
 Decídmelo.
 Que un caballo sin nadie va estampando
 a su amazona antigua por los muros.
 Que en las almenas grita, muerto,
 alguien
 que yo toqué, dormido, en un espejo,
 que yo, mudo, le dije...
 No sé.
 Explicádmelo .

El ángel del carbón

Feo, de hollín y fango.
 ¡No verte!
 Antes, de nieve, áureo,
 en trineo por mi alma.
 Cuajados pinos. Pendientes.
 Y ahora por las cocheras,
 de carbón, sucio.

¡Te lleven!

Por los desvanes de los sueños rotos.
 Telarañas. Polillas. Polvo.
 ¡Te condenen!

Tiznados por tus manos,
 mis muebles, mis paredes.

En todo,
 tu estampado recuerdo
 de tinta negra y barro.
 ¡Te quemen!

Amor, pulpo de sombra,
 malo.

Ilustraciones de Dino Masiero :

pág. 1 *El Guardián de los sueños*

pág. 3 *El vuelo del hombre lunar hacia la octava abertura* (acrílico s/lienzo).

pág. 5 *En busca del tiempo olvidado* (óleo s/ lienzo).

pág. 6 *En el reino de Kamed* (óleo).

pág. 7 *La llegada de los príncipes azules* (acrílico y tinta s/papel)

Nota: todas las letras capitales usadas pertenecen Yailín Samora Pérez.

Sobre el ilustrador y su obra :

Dino Masiero Sauber nace en la ciudad de Venado Tuerto (Sta.fé) Argentina.

Dibujante, grabador, pintor, escultor, diseñador, escenógrafo, músico y poeta; egresado de la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), obteniendo los títulos de Licenciado en Pintura y Lic. en Escultura.

Premios más destacados: seleccionado en el VII y VIII "Bienal de ARTE SACRO" ,Pintura 1998 y 2000 ,en las prestigiosas Salas Nacionales de Cultura PALAIS de GLASE ,Capital Federal, Argentina.

Spiderman 3 (USA, 2007) **Director:** Sam Raimi **Guión:** Alvin Sargent, Historia: Sam Raimi, Ivan Raimi. Cómics: Stan Lee, Steve Ditko **Actores:** Tobey Maguire, Kirsten Dunst, James Franco, Thomas Haden Church, Topher Grace, James Cromwell, Bryce Dallas Howard, Rosemary Harris, J.K. Simmons, Theresa Russell, Cliff Robertson, Bruce Campbell, Dylan Baker, Bill Nunn, Elizabeth Banks, Stan Lee

THE GREATEST BATTLE LIES WITHIN.

